



- **N**UESTRA postrera libación - dijo Leucipo - será por quien, desde el primer sol que nos ha de ver, nos dé la verdad, la luz, el camino; por quien desvanezca las dudas que dejas en la sombra; por quien ponga el pié adelante de tu última huella, y la frente aún más en lo claro y espacioso que tú; por sus discípulos, si alcanzamos a tanto, o alguno de nosotros, o un ajeno mentor que nos seduzca con libro, plática o ejemplo. Y si mostrarnos el error que hayas mezclado a la verdad, si hacer sonar en falso una palabra tuya, si ver donde no viste, hemos de entender que sea vencerte: Maestro, ¡por quien te venza, con honor, en nosotros!

- ¡Por ese! - dijo Gorgias; y mantenida en alto la copa, sintiendo ya el verdugo que venía, mientras una claridad augusta amanecía en su semblante, repitió: - Por quien me venza con honor en vosotros!

J. E. Rodó: *La despedida de Gorgias*.
Cap. CXXVII de *Motivos de Proteo*.

*Que el año que se inicia
venga, con honor, a cuantos
le precedieron*

J. Bastus